

## Revista Literaria Semanal

AÑO 1.º

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 3 de Agosto de 1881.

NÚM. 22.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rúa. 10.  
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.

### Sumario.

GRABADO:  
Puerta del Palacio  
de D.<sup>a</sup> Urraca.

TEXTO:  
Crónica general,  
por  
D. Ursicino Alva  
rez Martinez.

Cosas  
de mi vecina (poe-  
sia), por  
D. Andrés Alonso.

La Capilla  
de San Juan en la  
Catedral de Orense  
por  
D. C. de Erro.

A la luna (poesia)  
por  
D. Mariano Perez.

La lucha  
por  
D. J. Herrarte.

Hasta la vista  
(poesia) por  
D. Martin Horna.

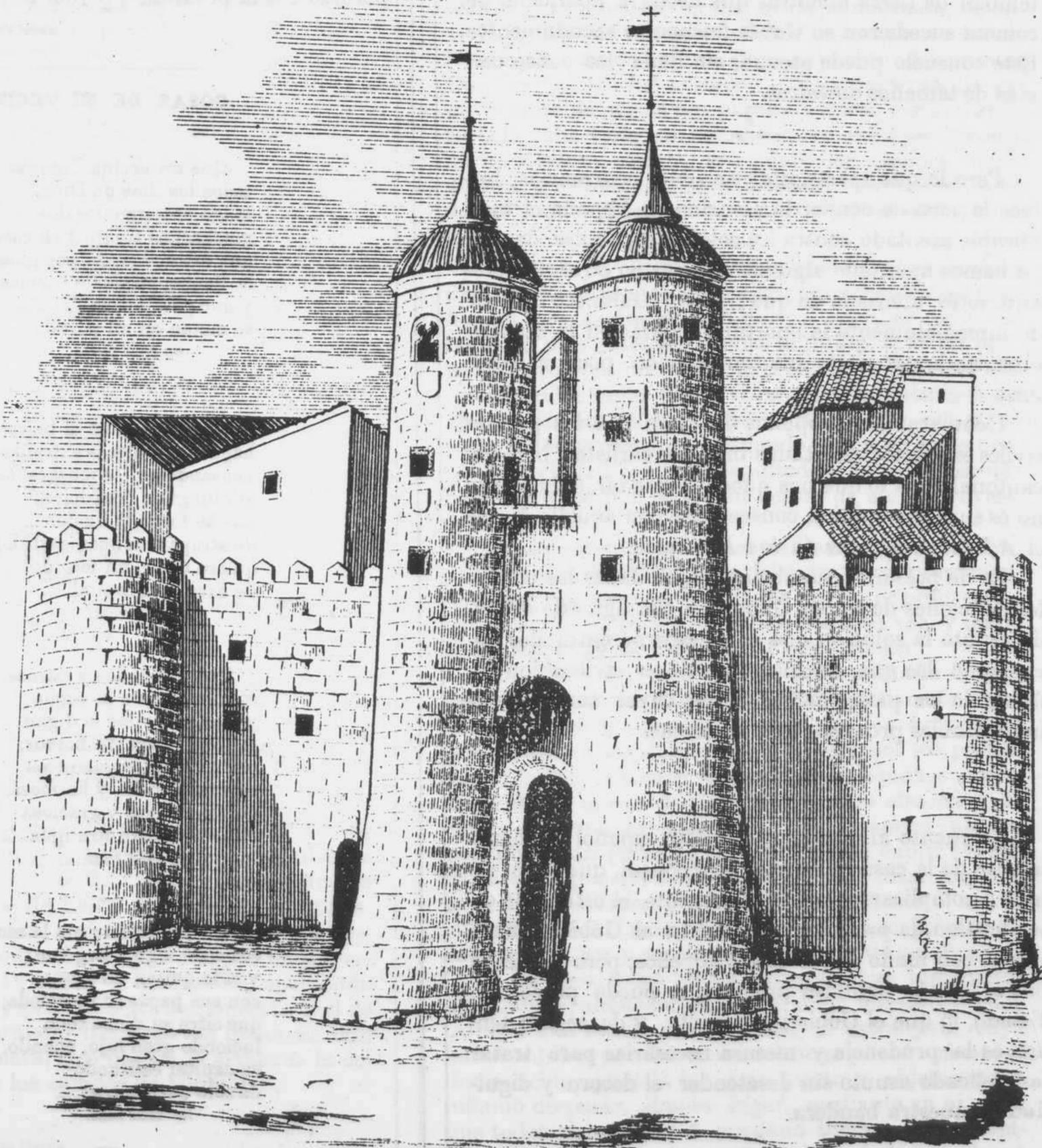
Un cantar curio-  
so, por  
D. Mariano Perez.

Nuestro Grabado  
por  
D. U. Alvarez Mar-  
tinez.

Notas  
y  
Noticias.

Tertulia.

Anuncios.



Puerta del Palacio de Doña Urraca.



## CRÓNICA GENERAL.

El bombardeo de Sfax y el ataque de las agrupaciones de Galés son el motivo principal de la atención del mundo europeo en estos últimos días, sin contar con que las atrocidades de los árabes rebeldes pueden dar lugar y de hecho han dado margen según algunos periódicos á algunas imitaciones por parte de otras tribus que parecían más civilizadas. Las complicaciones de estos negocios de Orán, que van teniendo un aspecto más grave que el Kiste del Sr. Garfield, de Washington, pueden rezar seguramente como muchos creen aunque sea de soslayo los intereses de nuestra nación que por antecedentes históricos ha tenido relaciones de cierta clase con árabes y franceses, aunque no haya sido voluntariamente.

En cambio, según los árabes dicen, y nos lo comunica la correspondencia de la prensa, hay en medio de todo la satisfacción de que en la rada de Sfax no ha contrariado las operaciones de la escuadra ningún temblor de tierra mientras que desde la aparición del cometa sucedieron en Gabés frecuentes sacudimientos. Este consuelo puede atenuar sin duda las consecuencias de tamaños desastres.

\* \*

Pero lo que aparte estas sensibles ocurrencias, merece la pena de ocupar la atención de España el incalificable atentado contra los colonos españoles de que ya hemos apuntado algunas noticias en otros números anteriores, atentado de que nuestro Gabinete ha pedido inmediatamente la oportuna reparación al francés, obteniendo por cierto una contestación poco satisfactoria.

Comparar los atropellos de Orán con las guerras civiles españolas suscitadas bien por carlistas, bien por cantonales, es lo que nos quedaba que oír, si bien esta no es sino una opinión consecuente con aquella de que *el Africa empieza en los Pirineos*.

Es de presumir, no obstante, que dadas las cordiales relaciones de ámbos Gabinetes obtenga este delicado asunto la solución que es de esperar entre dos naciones á las que une el estado de su civilización en frente de los países bárbaros, de cuyas turbulencias incalificables proceden esas demasías.

\* \*

En cuanto al ultraje al pabellón español y allanamiento de la casa de nuestro Vicedónsul, que han venido á complicar extraordinariamente el estado de esta cuestión, la prensa entera excita al Gobierno á reprimir con mano fuerte esos atropellos; pero como la paz es la más hermosa prenda que puede poseer un Estado, lo que el Gobierno necesita, y de seguro tendrá, es la prudencia y mesura necesarias para tratar tan delicado asunto sin desatender el decoro y dignidad de nuestra bandera.

\* \*

Las noticias interiores de España ofrecen escaso interés en esta época de expediciones veraniegas, fuera de la actividad electoral cuya consideración y asunto no caben en el carácter de este semanario: la prisión del pastor protestante en el Escorial que según algunos periódicos había ocasionado tratos y reclamaciones entre Londres y Madrid ha resultado un canard ó á lo menos una ocurrencia sin importancia de ningún género: en la Granja, la corte que pronto saldrá de allí con dirección al Norte, ha llevado la consiguiente animación, y en cuanto á la crónica de sucesos de impresión no presta, en buen hora lo digamos, motivo alguno despeluznante.

\* \*

Por Zamora, desde el convite epitalámico de la plazuela de las verduras y la partida de los vencejos, se disfruta de absoluta carencia de impresiones fuertes y todo ocurre con pasmosa regularidad. La cuestión de la capitalidad se ha ido borrando del cliché de la opinión y por ahora no podrá decir nadie que Zamora ha perdido ó está próxima á perder la cabeza.

URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

### COSAS DE MI VECINA.

Que mi vecina Tomasa  
todos los días de Dios,  
tenga entretenidos dos  
muchachos frente á su casa;  
que éstos,—acaso por guasa—  
la llamen pimpollo hermoso,  
y que para hacerla el oso  
se metan en mi portal.....  
*no está mal.*

Que sentada en el balcón  
haga cien muecas extrañas  
pensando en las musarañas  
sin ninguna ocupación;  
que se forje la ilusión  
de atrapar un buen partido,  
quiero decir, un marido  
de excelente capital.....  
*no está mal.*

Que por calles y pascos  
continuamente la sigan,  
y que los pollos la digan  
cuatrocientos mil floeos;  
que con tantos galanteos  
se juzgue bella y hermosa,  
gentil, esbelta y graciosa  
como no existe otra igual.....  
*no está mal.....*

Que por brillar con la moda  
ocasioné alguna disgusto,  
y si la quitan un gusto  
con sus papás se incomoda;  
que cifre su dicha toda  
luciendo gran lujo, cuando,  
su capital estirando  
dá solo para percal.....  
*no está mal.*

Que sin que la burla tema  
—tal vez porque no lo entiende,—  
diga la tal quo descende  
del célebre Bu-Amema; (1)  
quo discuta por sistema  
con todos de su fortuna,  
y diga que tiene una  
inmensa en el Senegal.....  
*no está mal.*

Que de mañana temprano  
golpeando sus vidrieras,  
entone unas *peteneras*  
con su estilo chavacano;  
que el vecindario asaz llano  
dónde ha caído en desgracia,  
se dé al diablo con su gracia  
que es una gracia fatal....  
*no está mal.*

Que tonta de capirote  
por parecer menos rara,  
se ponga incapaz la cara  
con afeites y cerote;  
y que ignorante denote  
su capacidad obtusa,  
sin saber para qué se usa  
ni la aguja ni el dedal.....  
*no está mal.*

Que altanera, presuntuosa,  
coqueta, con más de un vicio,  
no sirva, según mi juicio,  
para maldita la cosa;  
que pase su vida ociosa;  
que sus deberes descuide,  
y que de nada se cuide  
ni piense nada formal.....  
*no está mal.*

Que de su vida en la flor  
no haga de consejos caso.....,  
está bien; por todo paso  
sin el disgusto menor;  
pero que su padre, ¡horror!  
no busque eficaz remedio,  
rompiéndola por el medio  
toda la espina dorsal.....  
*está mal.*

ANDRÉS ALONSO.

Zamora 31 de Julio de 1881.

### LA CAPILLA DE SAN JUAN EN LA CATEDRAL DE ORENSE.

Al principio de la segunda mitad del siglo XIV, los Condes de Benavente y de Lemos, D. Fernán Dalvarez de Toledo, y D. Fernando de Castro, señores ámbos poderosos en el reino de León, se hallaban enemistados de muerte, y traían, con sus desavencencias, en perpetuo trastorno y confusión al país: el de Lemos seguía la bandera de D. Pedro I de Castilla, apellidado por unos *El Cruel* y por otros *El Ju ticiero*: y el de Benavente la del hermano bastardo del monarca don Enrique de Trastámara, que por fin le arrebató la corona con la vida en los campos de Montiel.

Arrojado D. Pedro de Sevilla, y sucesivamente de Portugal adonde se había refugiado, volvió á desembarcar en Vigo, y dirigiéndose á Compostela, acudió con presteza el Conde de Benavente desde la frontera de León á disputarle el paso; y tomando la vuelta de Villafranca y el Barco de Valdeorras, en muy pocos días se puso sobre Orense, rechazando sucesivamente en varios combates al de Lemos, que vino por fin á encerrarse en la ciudad y encastillarse en su Catedral, sirviéndole de principal baluarte la Capilla de San Juan, separada algún tanto del edificio, con gruesas y altas paredes de piedra sillar y una bóveda de notable y probada fortaleza.

Llegado el Conde de Benavente á Orense, intimó desde luego, aunque en vano, la rendición al de Lemos; por lo que montando en cólera el sitiador, comenzó á batir con improvisadas máquinas y fiero coraje aquellos soberbios muros, que resistían un día tras otro, y daban lugar entretanto, á que D. Pedro pudiera reembarcarse en Padrón, contra los propósitos del de Benavente, que lo quería derrotado y prisionero: al tener noticia de su fuga, el benaventano apretó aún con mayor furia el cerco, haciendo llover, sin resultado, sobre los muros y bóveda de la Capilla toda clase de proyectiles.

El invierno se venía encima, porque ya llevaba más de dos meses, con deshonor de su mesnada, delante de un edificio tan poco notable bajo el punto de vista militar, cuando en una noche lluviosa del mes de Octubre de 1366 fué avisado, inopinadamente, de que un hombre de armas que parecía y decía ser extranjero, solicitaba verle con instancia, con el fin de revelarle un importante secreto: concedida sin demora la audiencia, é introducido en la estancia, después de saludar al Conde, el desconocido se expresó en estos términos:

—«Señor: yo vengo de tierras lejanas, y conozco medios nuevos, ingeniosos y fáciles, para destruir en poco tiempo los más fuertes castillos, y derribar en pocas horas las más gruesas y sólidas murallas: si se me otorga permiso y se me concede premio, yo prometo que ese miserable lugar donde se refugian los enemigos del alto y poderoso señor Conde de Benavente, estará en tierra antes de seis días, quedando el señor Conde dueño de la ciudad, y siendo sepultados entre los escombros todos los que se hallan dentro de ese improvisado fuerte.»

Quedó por un momento el de Benavente pensativo, pero el cabo aceptó la oferta del extranjero, prometiéndole cien medallas de oro, de las de mayor peso, en recompensa de su servicio: aceptó éste á su vez, y desde el día siguiente dió comienzo á sus trabajos.

Con curiosidad suma y con extraordinaria inquietud observaban los sitiadores los preparativos de aquel hombre singular, que sin cuidarse de los proyectiles que arrojaban los sitiados, y ayudado por los peones que le facilitó el Conde, iba abriendo pequeños surcos al pié de los muros de la Capilla, y todo alrededor de ella, y depositando en ellos, durante la noche, alguna cosa que nadie pudo ver, volviéndolos á cubrir sin demora: estos preparativos duraron cinco días, desde el 20 al 25 de Octubre; y en la noche del 26 citó el nuevo jefe del sitio al Conde de Benavente y á los jefes de su campo para ver y admirar el resultado de su obra.

A las doce, todos los capitanes estaban inmediatos á la Capilla, alrededor de la cual daba incansables vueltas, con una linterna encendida, el extranjero, cuya habilidad iba, por fin, á descubrirse: y con efecto, el desconocido aplicó la luz á un punto y objeto que se inflamó despacio, dando lugar, mediante su aviso, á que todos se retiraran á mediano trecho, y se cobijaran en las calles de uno y otro lado de la Catedral: y á

(1) Dije mal; pues no se llama Bu-Amema; sino Amema.

los pocos minutos, una línea de fuego corrió por toda la extensión del muro de la Capilla, siguiéndose á ella un estruendo terrible, que hizo temblar de espanto á aquellos hombres aguerridos: las casas contiguas vacilaron y se conmovieron, y la Capilla entera vino á tierra, sepultando entre sus ruinas á casi todos sus defensores: la Catedral sufrió también algún daño, y hasta la tierra pareció haber experimentado una violenta sacudida.

El extranjero se presentó en seguida al Conde de Benavente, quien, espantado, le entregó el premio prometido sin preguntarle por su nación, ni por los medios de que se había servido para lograr aquel resultado: el terror dominaba al de Benavente, hasta el punto de creer al ignoto ingeniero un sér sobrenatural venido del infierno: el desconocido, por su parte, recibida la remuneración pactada, desapareció; por lo que los soldados, y el vulgo, comenzaron á sospechar era el demonio, venido al mundo para vengarse de los rápidos progresos del cristianismo en la destrucción de aquella Capilla; y esta es la opinión del Canciller del Cabildo de Orense, consignada en la relación del suceso que existe en el cuaderno 8.º de Escrituras, desde el folio 189 á 195 y está en el Archivo Capitular, del que hemos tomado estos apuntes.

Destruída la Capilla de San Juan por tan singulares procedimientos, esperaron el Conde de Benavente y sus parciales á que llegara el día para acercarse á las ruinas para observar los daños causados: todo estaba reducido á escombros y era de presumir que ninguno de sus bizarros defensores hubieran salvado la vida: esto no obstante, removiendo aquel informe montón de materiales ennegrecidos y aún humeantes, tanto para apagarlos, como por si entre ellos existía algún sér viviente, al cabo de un cuarto de hora oyeron, distintamente, lamentos y voces que pedían socorro: redoblaron sus trabajos, y cerca del mediodía se llegó á tocar en unos pilares que permanecían firmes en su lugar: prosiguióse la faena, y luego se descubrió, intacto, el altar de San Juan, detrás de cuya imagen, y alrededor de la mesa, estaban de rodillas, y con vida, el Conde de Lemos y cinco de sus parciales: su salvación se consideró como milagro: abrazáronse ámbos Condes y el de Lemos y los suyos, después de orar otra vez ante la imagen, su salvador, recibieron un salvo conducto para ir á reunirse en Bayona con su destronado monarca, como lo verificaron en seguida: falleciendo en la Bretaña menor, algunos años más tarde, el Conde de Lemos, que no quiso volver á la patria, ni reconocer á D. Enrique II aún después de la muerte de D. Pedro I.

Por su parte, el de Benavente se propuso reedificar la Capilla de San Juan, cuya nueva fábrica comenzó en 1367 y terminó en 1370: consta de una sola nave, de arquitectura ojival, y tiene estribos en el exterior de sus muros, columnas agrupadas en el interior y capiteles de follajes y figuras de hombres y animales: el altar, que es el antiguo, es bizantino: al lado del Evangelio se halla el sepulcro del Conde de Lemos, cuyos restos hizo traer el Conde de Benavente, y al lado de la Epístola, el de dicho Conde de Benavente: ámbos son Patronos de la Capilla, y todos los años el 27 de Octubre se celebra una misa en recuerdo del suceso.

Tuve ocasión de adquirir todos estos datos en mi expedición á Galicia en 1876, acompañando al difunto Prelado de esta Diócesis; y he creído oportuna su publicación, como recuerdo para esta provincia, á la que pertenece Benavente, cuyos Condes son tan mencionados en la historia de nuestra patria.

CASIMIRO DE ERRO É IRIGOYEN.

## A LA LUNA.

El sol ya se ha ocultado tras las crestas  
de los gigantes montes  
y su manto enlutado va estendiéndose  
por el cenit la noche.  
Se oscurece la mágica belleza  
que dá el día á las flores  
y las aves, que há poco, la floresta  
alegraban con voces  
en silencio se quedan, guardadas  
en el fondo del bosque.  
Del azul firmamento, esplendoroso  
la luna sus fulgores,  
llena de majestad recién nacida,  
esparce por el orbe,  
mil brillantes estrellas y luceros  
haciéndole la corte....  
¡Qué magnífica estás y hermosa, luna!  
ante tantos primores,  
no es mucho, si los mares te obedecen  
y las aves se esconden  
y llenando de aromas el ambiente,  
cierra la flor su broche.  
¡Lámpara misteriosa, protectora  
de los castos amores....!  
Amiga cariñosa del que sufre  
y reina de la noche!  
Mi espíritu entusiasta, un Ser Supremo  
en tu luz reconoce....  
se acrecienta mi fé, cuando invariable  
los hemisferios corres.  
Por eso te bendigo.... No te ocultes;  
aguarda que te loe....  
¿No me atiendes? ¿Me dejas en tinieblas?  
¿Por qué, luna, te escondes?  
De alguna horrible escena avergonzada  
retiras tus fulgores?  
¡Cuántas veces, radiosa, has presenciado  
las locuras del hombre....!  
¿Del Gólgota en la cumbre, no alumbraste  
de panteras feroces  
la saña sanguinaria que tus luces  
eclipsó por lo enorme?  
¿No alumbraste de Roma y de Cartago  
las épocas mejores  
y también cuando el vino de la orgía  
empañoó sus blasones?  
¿Satánicas escenas, dolo, infamias  
y crímenes atroces,  
no alumbraron y alumbran incesantes  
tus tristes resplandores....?  
Sigue, luna, invariable en tu carrera,  
prosigue y no te asombres,  
el mismo será el hombre.... loco, en tanto  
los hemisferios dóre  
el astro que reflejas, luminaria  
y alegría del orbe.

MARIANO PEREZ.

## LA LUCHA.

No es de la próxima ni de la remota lucha electoral de lo que aquí se va á tratar, sino de una antigua costumbre que hay en Alcañices conocida con este nombre.

Reminiscencia, quizá, de los ejercicios del circo de Roma. ó una gimnasia higiénica y conducente al desarrollo de las fuerzas físicas indispensables en las antiguas guerras, tanto como á las rudas faenas agrícolas, es la *lucha* de Alcañices un verdadero pugilato cuerpo á cuerpo entre dos personas, cuyo vitor obtiene el que consigue derribar al suelo á su rival, asentándolo en él las espaldas ó parte posterior del cuerpo.

Se verifica de un modo solemne dos veces al año

que son en los dias 1.º de Mayo y 21 de Setiembre ó dia de San Mateo: tiene lugar en la era ante un concurso numeroso, formando corro y presidido casi siempre por el Alcalde. La práctica es que los mozos de *la villa* sostengan la competencia contra todos los forasteros que se presenten y que se dé comienzo, como es natural, por los más débiles, prosiguiendo por los fuertes y más adiestrados: como si dijéramos, comienzan dando juego los chicos, vienen despues los más sobresalientes y salen á la postre los espadas y maestros.

Despojado de las ropas, ó quedando solo con el calzon y la camisa, cada contendiente sostiene la lucha con todos los que vayan saliendo hasta quedar vencido, en cuyo caso se retira, haciendo lo propio el nuevo vencedor, y así sucesivamente hasta quedarse el último sin competidor y por *amo del corro*.

Excusado es decir que el público toma una parte muy activa en todas las peripecias de la lucha, y que se promueven á veces cuestiones acaloradas por si en tal caida se pasó ó no se pasó de la costura del calzon, ó si fué ó no fué verdadera lucha para los efectos de ley. Es de oír, sobre todo, las exclamaciones de los amigos, parientes ó convecinos de los atletas excitándoles y animándoles á la pelea, tales como aquella de «*tirate á tener corazon de lobo*», «*agarrate á la curreya*» y otras tan espontáneas en aquellas sencillas gentes como apropósito para producir la hilaridad, la risa del espectador indiferente.

El triunfo se celebra con grande gritería tirando monteras y sombreros al alto y diciendo: «*vitor por los de la villa ó vitor por los de tal pueblo*», segun de donde sea el vencedor, al cual se le conduce poco menos que en brazos á la *casa santa*, vulgo taberna, donde concluye la fiesta del modo que pueden presumir los lectores.

JOSÉ HERRARTE.

## HASTA LA VISTA.

Á UN AMIGO.

Buen viaje y que te aprovecho  
es todo cuanto deseo  
pero en el tren de recreo  
irás como en escabeche.

Que con dos dias de viaje  
metido en un tren botijo  
llegarás tarde de fijo  
y perdido el equipaje.

Muerto de hambre has de llegar  
que si llevas que comer  
pegotes has de tener  
aunque te olvides brindar.

Verás lo que me pasó  
en ese tren tan barato;  
después de pasar mal rato  
carisimo me costó.

Partía el tren á las siete,  
á las cuatro á la estacion  
tuve que ir por precision  
para tomar el billete.

Pasé un rato... ¡Cielo santo  
cuánta saliva gasté!  
si vamos, chico, no sé  
como me contuve tanto.

Cual si fuera un criminal  
dos mil preguntas me hicieron  
y aún además me exigieron  
la cédula personal,

Persona de garantía  
y firmar un documento,  
por último tomé asiento  
al pié de un ama de cria,

Con dos niños de mamar  
tan monos y tan llorones  
que daban más desazones  
que Barceló por el mar.

Pero en la estacion primera  
en que se detuvo el tren  
dejé pronto aquel belen  
evitando una quimera.

Para otro coche me fui  
y aunque mal me acomodé,  
marchar mejor procuré  
pero no lo conseguí.

Entre franceses metido  
observé que me encontraba,  
mas yo mal francés hablaba  
y no fui nunca atrevido.

Escuchando en un rincon  
la charla toda la noche  
no dormí nada en el coche  
de gentes de otra nacion.

Por fin, llegó la mañana  
y mi apetito constante  
no tuvo calma bastante  
ni pude sufrir la gana.

Sin cuidarme de ninguno  
comia con desatino  
cuando un francés libertino  
me dijo muy importuno:

*Ser español prevenida,  
á mi gustarme eso mucho,  
y á aquel gabacho tan ducho  
le dije mi no convida.*

Pero él sin delicadeza  
con maña bien ordenada  
comió conmigo empanada  
con admirable destreza.

Y así el abuso siguió  
llegando á tal su osadía,  
que dijo á la compañía  
que por primo me tomó.

Yo que el insulto escuché  
agarré la fiambrrera  
y de un golpe la mollera  
de alto á bajo le rajé.

Entonces ya la reyerta  
la vi del todo formal  
y antes de serme fatal  
me tiré por una puerta.

El tren siguió su camino  
y los franceses llevó,  
mi maleta se perdió  
y no llegué á mi destino.

¿Conque chico, ves qué grato  
es ir en tren de recreo?  
vete pues en el correo  
que te saldrá más barato.

MARTÍN DE HORNA.

Zamora 25 de Julio de 1891.

## UN CANTAR CURIOSO.

Hace poco más de quince dias que con motivo de haber recibido un telegrama en que me noticiaban que un individuo de mi familia se hallaba gravemente enfermo, me ví en la necesidad de marchar precipitadamente á Madrid, donde aquel residia. Pero como á los pocos dias de mi estancia en la corte tuve la inflexible satisfaccion de verle, no solamente fuera de peligro, sino completamente sano, aguijoneado yo por el deseo de abrazar á otros seres tan queridos como aquel, y mas aún, por el calor sofocante y pegajoso de Madrid, como si el mismo dril estuviera impregnado de los betunes ígneos de un volcan; aturdido además con el ruido incesante de los carruajes y tranvías y con las voces de los vendedores ambulantes, intenté

ponerme en marcha inmediatamente para la aldea donde aquellos residen; y como tuve necesidad de recorrer algunas estaciones del ferro-carril y ví estas convertidas en campamentos y taladraba mis oídos el chirrido de las carretas conduciendo equipajes, el silbido de la máquina que despedía inmensas nubes de humo negro, el adiós de unos, los besos de los otros, y las protestas de los que, perezosos ó descuidados, habían llegado tarde.... todo este ruido y torbellino acrecentaba mi deseo de disfrutar unos días de las delicias del campo halagado con los cariñosos cuidados de mi familia.

Y llegué al fin y pude contemplar una vez más el infatigable y asiduo labrador dedicado á las faenas siempre penosas y gratas siempre de la recolección desde que en Oriente aparecen los primeros rayos de la aurora hasta que el astro resplandeciente se hunde en el ocaso.

Yo iba en busca de soledad y silencio; anhelaba expansión mi alma con esas dulces y puras emociones que la naturaleza nos brinda á cada paso que damos en el campo, y madrugaba también y sentado en una eminencia pasaba las primeras horas de la mañana contemplando, unas veces la radiante aparición del astro luminoso, y viendo otras, aquí á la golondrina trazando círculos y paralelas para tomar del cenagoso arroyo unos átomos de barro para fabricar su nido; allí al alegre colorín llevando en su pico el nevado vellón que la oveja dejó en la espinosa zarza; más allá á la inocente tortolilla comiendo el grano caído en el abandonado rastrojo, etc. etc. Y tan deliciosamente impresionado me hallaba á veces, que un día hasta me olvidé que el rubio Fèbo comenzaba á lanzar rayos tan ardientes como las lavas del Vesubio.

En una de estas deliciosas mañanas, cuando mi espíritu parecía, desprendido de la materia, que vagaba por mundos desconocidos, impresionó mi oído, un cantar, que con voz argentina, pero dulce como el beso de una madre, entonaba una jóven y agraciada labradora que regaba la hortaliza de una huerta que próxima á mí había.

Y tan extraño y áun enigmático me pareció el cantar, que no solo se despertó en mí el deseo de aprenderlo y descifrarlo, si no que acordándome de que desde mi precipitada marcha no había hecho nada para ZAMORA ILUSTRADA, intenté glosarlo para que viera la luz en este ameno é instructivo semanario.

Con este objeto eché mano á mi cartera, y provisto de papel y lapicero, copié el cantar é improvisé la glosa que á continuación verán los benévolos lectores:

## CANTAR.

*Una manzana me dieron  
mas me la dieron prestada,  
cinco me dieron con ella  
y diez más para guardarla.*

## GLOSA.

*Con la purísima esencia  
de que la impregnara el cielo  
por distinguirlo del bruto  
una manzana me dieron.*

*Es del árbol del amor  
y como de Dios emana  
á Él espero que vuelva  
pues me la dieron prestada*

*Los sentidos son las flores  
que subliman sus esencias  
y con la fé en sus corolas  
cinco me dieron con ella.*

*Y si me dieron sentidos  
con tan riquísima alhaja,*

*diéronme los mandamientos,  
que son diez para guardarla.*

MARIANO PÉREZ.



## NUESTRO GRABADO.

En el número 15 de este semanario incluimos un grabado del estado actual de lo que se llama y fué en Zamora la entrada exterior del palacio de la infanta Doña Urraca, hija de D. Fernando I, las ruinas de cuyo edificio son admiradas por cuantos viajeros curiosos las contemplan, no tanto por lo que artísticamente valgan como por los sucesos importantes á que formaron más de una vez decoración.

Digimos entónces que la construcción de ese palacio si bien no podía fijarse con absoluta seguridad, era presumible que se hubiese verificado en las reedificaciones que de la ciudad hizo D. Fernando I, después de haberla echado por tierra la última vez los moros en el reinado de D. Ramiro III. Y efectivamente, habiéndose hecho esas reedificaciones por los años de 1040 á 1050 de la era cristiana, vemos figurar ya esa puerta y ese palacio en el ataque que en 1062 y reinando el mismo D. Fernando dieron los moros á la ciudad, y registrando algunos antecedentes de esa época hemos hallado por casualidad un cuadro antiguo en donde se representa la dicha puerta en el mismo modo y forma que tenía entónces; trabajo curiosísimo y bello que de seguro verán con gusto nuestros lectores, trasladado á este número.

La contemplación de ese arco guardado por las dos torres laterales que alcanzaban una notable altura, adornadas con tan raro ventanaje, trae irremisiblemente al pensamiento memorias de tiempos en que nuestra ciudad era objeto de particular predilección por parte de los reyes y de envidia por la de los moros que codiciaban siempre la posesión de una ciudad que á su ventajosa posición unía un benéfico clima, un cielo despejado, un campo fértil y un seguro baluarte.

La circunstancia de hallarse montado sobre el muro el palacio de los reyes en la parte que reproduce nuestro grabado, daba á ese trozo de la muralla un aspecto de gallardía al par que de fortaleza, uniendo al carácter de la defensa el de mansión real que produce en el ánimo una agradable mistificación de impresiones.

Y habiendo ocurrido los sucesos del cerco de don Sancho II poco después de la época á que se refiere el cuadro, es indudable que en la forma en que aparecen aquí la puerta, torres y muros adyacontes, debería encontrarse durante los acontecimientos de dicho cerco que tantas veces han sido descritos en las historias y publicaciones. Y como desde esta época no vuelve á figurar ese edificio en ocasiones posteriores, aunque sin duda vivirían en él otros monarcas que más tarde habitaron en Zamora, ninguna otra narración ofrece aquel palacio sino la que ya en otros números ante-

riores tenemos ligeramente apuntada; siendo solo el objeto de dar hoy esta vista que pueda verse la forma íntegra de ese edificio.

URSICINO ÁLVAREZ MARTINEZ.

## NOTAS Y NOTICIAS.

La sociedad cooperativa fundada hace poco tiempo en esta capital continúa con actividad sus operaciones, que dan hasta ahora excelentes resultados, pudiendo considerarse que su existencia está asegurada. La importancia y beneficios de esta clase de asociaciones, bajo el punto de vista económico, hacen necesario que se coadyuve á su sostenimiento en cada capital toda vez que señalan un indudable adelanto, y si como es de esperar, el número de asociados de la establecida aquí continúa aumentando y con ello progresan las operaciones, podrán sus fundadores lisonjarse de haber instituido en Zamora un establecimiento provechosísimo.

La procesion sacramental de San Vicente, una de las más solemnes de las muchas que en Zamora se verifican, tuvo lugar el domingo último con grande asistencia de fieles y con su acostumbrada y majestuosa forma. Esta sucesion de funciones de esta clase que algunos dicen que piensa suprimirse en algunas parroquias está tan arraigada en el espíritu del pueblo, que con seguridad se echaría mucho de ménos en el día en que se amenguase, y pues que sin perjuicio de nadie conservan estos cultos semanales la tradicion y aficiones de esta católica ciudad, nada se perdería por conservarlas.

— Qué esperas, bella niña,  
Con tanto afan;  
¿Esperas la llegada  
De tu ga.an?  
Qué espera blando y triste  
Tu corazon;  
¿Esperas satisfecha  
Ver tu pasion?  
Qué esperas, que tus ojos  
Lloran tambien;  
¿Esperas que regreso  
Tu dulce bien?  
— No espero tales cosas  
Ni tengo esplin  
Que espero los faroles  
De San Martin.

Los alumnos de la Academia de música que dirige D. Eduardo Sanchez organizaron en la noche del lunes último una seronata que durante algunas horas recorrió las calles de esta poblacion, ejecutando en algunos puntos preciosas piezas bailables, que entretuvieron agradablemente al auditorio. Apesar del poco tiempo de enseñanza que la mayoría de esos jóvenes lleva, la ejecucion no dejó nada que desear, y es buena idea, que deberá repetirse, puesto que es un aliciente más para el adelanto de los estudiantes, así como para que adquieran costumbre de sujetarse al compás rígido que exige el tocar en union con otros instrumentos.

Nada ha vuelto á hablarse del proyecto de ferrocarril á Astorga, ni sabemos que se haya hecho nada en sentido de abreviar su ejecucion. Sensible feria que se abandonase tan útil pensamiento á pesar de los repetidos llamamientos que por parte de la prensa se han hecho y de las buenas disposiciones de la opinion en ese sentido, así como de la buena base subvencional que ha procurado nuestra Diputacion. No creemos que se haya renunciado á este proyecto en el que tan interesado está el porvenir de esta provincia y que á no dudar sería una gloria para quienes lograran realizarlo y particularmente para aquellos de nuestros representantes que ocupando elevadas posiciones darian con ello una muestra de agradecimiento al pueblo que ha depositado en ellos su confianza, pero debe llamarse incesantemente y no separar nunca la atencion sobre un punto para nosotros tan interesante y por ello no nos cansaremos de recordarlo.

Otro nuevo tren semanal ha añadido la compañía de Medina del Campo á Zamora á los dos que hacian sus expediciones los miércoles y sábados; de manera que saldrán semanalmente además de los ordinarios de todos los dias otros de ida y vuelta los lunes, miércoles y sábados, facilitando así extraordinariamente las comunicaciones. Esto prueba que no eran inútiles los dos anteriores y que las necesidades del movimiento y del transporte aumentan visiblemente así como que la compañía procura atender con interés á esas necesidades. Zamora, pues, no está tan falta de actividad como se ha creído por algunos que no la conocen bien, y ántes por el contrario, cada día se advierte que adelanta en todos conceptos.

## ERTULIA.

### CHARADA.

*Prima* es nota musical  
la *segunda* es contraccion  
una letra la *tercera*,  
el *todo...* la costurera  
me dará la solucion.

FRANCISCO LOPEZ MONTERO.

*Solucion á la del número anterior.*

### MANELUCO.

### FUGA DE VOCALES.

Y. n. s. d.nd. l. v.  
a. d.nd. m. l. .nc.ntr.  
.n. n.ñ. q. m.r.  
y .m.r.p.r .ll. s.nt.

ALFREDO PANADZRO.

ZAMORA.—1881.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,  
Calle de las Doncellas, núm. 3.

# SECCION DE ANUNCIOS.

**BAÑOS SULFURADO-SÓDICOS**  
DE LAS BOUZAS DE RIVADELAGO  
(ZAMORA).

Temporada oficial: 1.º de Junio á fin de Setiembre.

**MÉDICO DIRECTOR, DON Pío GAVILANES.**

Estas aguas, que nacen á la ori la derecha del magnífico Lago de Sanabria, hace muchos años que han merecido á los moradores de aquel país el título de DIVINAS por las muchas curaciones á que daban lugar, estando indicadas en las enfermedades siguientes:

Herpetismo, reumatismo, escrofulismo, linfatisimo, catarros pulmonares y bronquiales, otorreas, amenorreas, manifestaciones secundarias y terciarias de la sífilis y otras muchas.

El viaje se hace por ferro-carril hasta Zamora, de esta ciudad á la Puebla de Sanabria en diligencia por la carretera que por las Portillas y Orense conduce á Vigo, y desde la Puebla en caballerías ó carros del país, en cuyo trayecto se emplean dos horas.

Dista el establecimiento 2½ leguas de Zamora, capital de la provincia, 14 de Benavente, 14 de la Baneza, 14 de Astorga, 23 de Orense, 12 de Viana por las Portillas, 6 por la sierra de la Segundera, 8 de Valdeorras por el portillo de Puertas y 7 de Braganza.



**CAFÉ NERVINO MEDICINAL.**

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales  
Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.  
Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



**TÓNICO GENTILES.**

Célebres píldoras del especialista doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se vende en las principales farmacias á 30 reales caja y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

PÍLDORAS  
DE LOURDES.



**PURGANTES**

ANTI BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 reales caja en las principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39 Madrid.

**HIJOS DE PUGA.**

FABRICANTES DE AGÜARDIENTES, LICORES,



RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposición de París de 1878.

Despacho único, Malcoinado, núm. 6.  
Su fábrica, San Torcuato, 67.  
Exíjase la marca de fábrica.



**Clinica oftalmológica.**

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos á ella gratuitamente.

ANTONIO GOMEZ

SASTRE.

Se confecciona toda clase de prendas con prontitud y esmero á precios reducidos.

San Torcuato, 26.

TALLER DE HERRERÍA, CERRAGERÍA Y MAQUINARIA

DE

**FRANCISCO GRIJALBA,**

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer á mitad de precio todos los trabajos que se le confien.

Hay máquinas para toda clase de industrias á precios económicos.

HOJALATERÍA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes e impelentes, su bien d por hora 600 cañutos.  
Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

LOS PINTORES

**JOSÉ FUENTES Y LORENZO ANTON**

Ofrecen al público su nuevo establecimiento, calle de San Andrés, número 5, inmediato á la Plaza Mayor, Zamora.

ALMACEN DE MADERAS

DE

**CLAUDIO ANDREU,**

CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

**AVISO IMPORTANTE**

**SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.**

**Calle de San Francisco, núm. 23.**

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas, la mencionada casa situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosa y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.